

# INDICE

| Capítulo | Página   |
|----------|--|
|          | Prólogo del autor  |
|          | Introducción   |
| I        | Los Vehículos del Espíritu                               |
| II       | El Ego   |
| III      | La Mente   |
| IV       | El Cuerpo de Deseos                                      |
| V        | El Cuerpo Vital  |
| VI       | El Cuerpo Físico   |
| VII      | El Karma   |
| VIII     | El Purgatorio  |
| IX       | Introducción a los ejercicios para el desarrollo interno |
| X        | La Retrospección   |
| XI       | La Concentración   |
| XII      | La Meditación  |
| XIII     | La Observación   |
| XIV      | El Discernimiento  |
| XV       | La Contemplación   |
| XVI      | La Adoración   |
| XVII     | La Oración   |
| XVIII    | La Autoprogramación                                      |
| XIX      | Actuar en nombre de.....                                 |
|          | Conclusión   |

## PRÓLOGO DEL AUTOR

El desarrollo espiritual es algo que todo Ser humano debe alcanzar de una manera progresiva por medio de las experiencias y de las Leyes Divinas. Cuando el individuo trabaja voluntaria y conscientemente a favor de esas Leyes, está colaborando en la Gran Obra de la Divinidad y se une a Ellas; cuando se une a Ellas se separa de lo material y personal para sentirse uno con todos y con el Universo

Ha sido mi gran ilusión y deseo desde hace aproximadamente 20 años, poder encontrar un libro donde aprender algo bueno y útil, y que me enseñara claramente cuál es el camino del desarrollo espiritual, bien por métodos y técnicas, o bien por cualquier medio o escuela. La Escuela la he encontrado pero el libro, aunque hay muchos similares, no ha sido así. Quizás sea un poco exigente, pero la exigencia, cuando uno busca el desarrollo interno, no es mala. A la vez, me he dado cuenta de la cantidad de personas que también están buscando lo que yo y eso me ha llevado a plantearme y a preguntarme a mí mismo ¿por qué no lo escribo yo?

Cuando comencé a interesarme por el mundo de lo esotérico solía tener mi mente entretenida en un mundo ilusorio y fantástico, - creo que como la mayoría cuando empezamos - en el cual reinaban los maestros, místicos y personajes de buena voluntad que despertaban en mí grandes y elevados ideales espirituales y de misterio sobre la vida y el Ser. Al cabo de unos años me di cuenta de que ese mundo no tenía nada de real y que, por tanto, lo tenía que construir yo dentro de mí, por mi propio esfuerzo y sacrificio. A partir de ahí todo mi afán ha sido encontrar esos métodos para llevarlos a la práctica, pero a la vez trabajando por medio del conocimiento esotérico para ver de qué manera puedo yo sacar provecho de mis pensamientos y actitudes allá donde me encuentre.

Conocí diferentes centros y escuelas, leí y sigo leyendo muy buenos libros esotéricos de verdaderos ocultistas investigadores de los mundos ocultos, que han dejado una maravillosa filosofía antes de pasar a los mundos invisibles - Max Heindel, Corinne Heline, Blavatsky, Steiner, Annie Besant, Leadbeater, Dion Fortune, Alice Bailey y pocos más - Todos ellos han dejado una maravillosa enseñanza que, según la humanidad vaya comprendiéndola, irá cambiando su punto de vista sobre la vida, la muerte y el desarrollo que tiene que hacer para llegar a completar su evolución. De todos ellos aprendí mucho y sigo aprendiendo pero todavía no he encontrado el libro que he deseado tener en mis manos.

Creo que debería ser un libro pequeño, concreto, práctico, sencillo de leer para los que empiezan a interesarse por el esoterismo pero, sobre todo, que sirva para que las personas cambien su punto de vista sobre la humanidad y la naturaleza. Según los ideales que yo tengo, este libro debería servir para elevar el carácter hacia la comprensión, la tolerancia, la devoción, el amor, los pensamientos y los sentimientos. Debería inclinar a ver el aspecto espiritual del Ser Humano; debería servir para quitarnos los defectos y aumentar las virtudes; para descubrir el verdadero significado del altruismo y de la Fraternidad Universal; para unir la personalidad con el Espíritu, el hombre con Dios.

Es mi intención con esta pequeña y humilde obra intentar ayudar a todas las personas que tienen estos mismos ideales, a conseguir desarrollar todas esas cualidades y virtudes en el mayor grado posible en esta vida. Es cierto que nada se consigue sin esfuerzo y sacrificio y, por lo tanto, cada uno debe esforzarse y trabajar de una manera persistente, metódica y paciente - cargar con su cruz - Pero deseo de todo corazón que las palabras, métodos, técnicas, o simplemente conocimiento que voy a escribir, puedan ser los medios para que el que inicia el “Sendero de Retorno” encuentre esa Luz y ese estado de conciencia y de Paz interior que todos deseamos.

Soy totalmente consciente de mis pocas cualidades como escritor, pero eso no impide que exprese mis sentimientos y deseos a modo de colaboración con otros muchos ocultistas esotéricos que el único afán que les movió, y les mueve, es ayudar a desarrollar la parte espiritual y divina que todos llevamos dentro. No pretendo hacer un best-seller sino solamente dejar escrito de la única manera que sé, lo mejor de mí mismo para que, algún día, sea ahora o en el futuro, este conocimiento haga el efecto que deseo en las personas. Ese efecto no es ni más ni menos que encontrar la Verdad que todos, tarde o temprano, tenemos que descubrir para poder dirigirnos a ese Sendero de Retorno que nos llevará a la Libertad, al Amor, a la Amistad y a la Fraternidad Universal.

La humanidad está en un momento delicado de su evolución, y es fácil que se deje llevar por tantas y tantas tentaciones que le pueden dejar rezagado con respecto a los que van a la cabeza del desarrollo espiritual. Por eso, Dios quiera que este libro también sirva, o al menos caiga en manos de todos aquellos que, aunque no crean en el esoterismo, sean capaces de ver y entender el mensaje que intento dar por medio de lo que me sale del corazón.

La devoción a ideales elevados, la concentración, la oración, la meditación, el discernimiento y la retrospectión son algunos de los métodos imprescindibles para el desarrollo espiritual del Ser Humano actual. En este libro intentaré dar una idea clara sobre todos ellos para que, por su práctica, pueda sacar el mayor provecho posible todo aquel que lo intente. Decía el que para mí fue todo un ejemplo de desarrollo espiritual, Max Heindel: "Se puede considerar vencido el que deja de intentarlo", "Persistencia, siempre persistencia y al final vencerás"

Mi mayor deseo para todo aquel que lea este libro es que tenga la suficiente capacidad de entendimiento para sacar el mayor provecho de él y, a su vez, ser una Luz que alumbré el camino de la humanidad allá donde se encuentre; que la meditación y el discernimiento le acompañen desde el principio hasta el final.

Pido al lector que medite sobre las enseñanzas de este libro con una mente abierta, que deje todos los conceptos e ideas anteriores a un lado e intente comprender el verdadero significado de estas palabras que sólo tienen la intención de ayudar a las personas que las lean. Este libro está dirigido a todas las personas sin distinción de raza, credo o religión, y si tuviera que identificarlas con alguna enseñanza lo haría con las de Cristo, porque tarde o temprano todos tenemos que hacer que el niño Cristo nazca en nuestro interior.

Sin embargo, y como comprendo que cada uno está evolucionando en un nivel diferente y eso hace que cada uno estemos buscando por diferentes sitios y medios, quiero dejar claro una cosa. Actualmente hay grupos de personas que dicen contactar con extraterrestres mensajeros de la paz o enviados para cambiar nuestra forma de pensar, otros son contactados de Ángeles que les mandan formar grupos para dar las enseñanzas que reciben, otros dicen ser maestros que tienen el poder de dar Iniciaciones o despertar poderes, etc. Si eres de las personas que buscan esas cosas, si deseas desarrollar poderes internos rápidamente, o eres de los que buscan un Maestro porque necesitas ser guiado y te tienen que decir lo que tienes que hacer, entonces no encontrarás satisfacción en este libro.

Si buscas cambiar tu carácter, tu forma de vida, tu concepto sobre las personas y la naturaleza, si deseas elevar tu conciencia hacia los mundos espirituales, si quieres emanciparte para ser tú mismo en pensamiento, palabra y obra y, por último, si buscas el contacto con tu verdadero Maestro interno, entonces léelo. Cada palabra, cada frase y cada capítulo de él lo he escrito con la intención de que cada persona que "busca" encuentre medios para trabajar por su propio desarrollo y por el de la humanidad. Pero recuerda que, lo que buscas lo llevas dentro de ti, yo no te voy a regalar nada, sólo te indicaré algunas formas de conseguirlo, eres tú quien debe luchar y trabajar. "El que busca encuentra, el que pide

recibe”, pero esta búsqueda tiene recompensa cuando lo hacemos de corazón y de manera desinteresada. “El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que escuche”

*“ A los que caminan por el Sendero de Retorno  
y comienzan a ver la verdadera Luz del mundo”*

## INTRODUCCIÓN

Todo Ser humano en algún momento de su evolución o de su vida, se pregunta que de dónde viene, quién es y a dónde va.

Si preguntamos a una persona materialista, agnóstica o a algún científico que de dónde venimos y a dónde vamos, casi seguro que su respuesta sea que venimos de la nada, que somos lo que somos gracias a una serie de circunstancias, y que después de la muerte volvemos a la nada para no volver a saberse nunca más nada de nuestra existencia.

Si preguntamos a los teólogos o a algún que otro representante de las religiones occidentales, es fácil que nos respondan que el hombre es un Espíritu creado y que viene de Dios; que cada uno vive una vida en muy diferentes circunstancias según dónde y cómo nazca; y que después de la muerte vuelve otra vez a ése mundo del cual vino, y que allí estará toda la eternidad en un estado de felicidad o sufrimiento dependiendo de lo que haya hecho aquí en esta vida.

Si consultamos las enseñanzas esotéricas o “Filosofía Oculta”, veremos que su teoría dice que: El hombre es un Espíritu que también procede de Dios y que por medio de las Leyes de “Renacimiento y Consecuencia,” está desarrollando sus posibilidades latentes en poderes dinámicos por medio de un proceso de lento desarrollo pero de creciente eficacia. Esto será hasta que por medio de la evolución alcancemos la perfección o unión con Ese Gran Ser que normalmente llamamos Dios. Por esto mismo dijo Cristo: “Las cosas que Yo hago y mayores aún las haréis”.

Si este libro va a tratar de la “evolución” y el desarrollo espiritual, es conveniente saber cuál de estas teorías es la más lógica y razonable para saber hacia dónde se dirige el Ser humano por medio de las Leyes Divinas.

Sobre la primera teoría del científico o materialista incrédulo, la mayoría de las personas que razonen verán que cuesta creer que exista todo lo que existe en este Universo para que el hombre disfrute, a modo de una vida casual, del planeta Tierra. Si la humanidad tiene un cuerpo tan perfecto en su funcionamiento y posibilidades y, si estamos en un Sistema Solar tan equilibrado, donde hay unas leyes que rigen todo lo que existe para que no sea un caos, es lógico pensar que esto ha debido ser concebido por una mente inimaginablemente superior a la del hombre. Si esa mente que ha creado el Universo con su perfección es tan poderosa y elevada ¿Por qué va a crear todo un Universo perfecto en sus movimientos para que no lo disfrute nadie? ¿Es para nosotros que estamos en este pequeño planeta? ¿O se ha hecho por casualidad? ¿Crearíamos nosotros la mejor universidad del mundo para que nuestros hijos asistan un solo día a ella? ¿No es lógico pensar que lo haya hecho Dios por algo que nosotros no alcanzamos a comprender? Si esto es así, ¿No es lógico pensar que también haya creado unas Leyes, las cuales tienen que ver con el desarrollo de la humanidad y con la meta o perfección que tiene que alcanzar?

Si razonamos la segunda teoría que dicen algunos teólogos y personas de pensamiento similar, podríamos decir lo siguiente:

1°. Si como todas las religiones dicen, Dios es Amor ¿Cómo puede Dios poner a unos Espíritus para que nazcan en la pobreza y en la enfermedad y a otros en la riqueza y en la salud?

2°. ¿Cómo puede Dios pedir la misma responsabilidad a los que Él mismo pone casi en la necesidad de robar para vivir, mientras que a otros no les falta de nada en la vida?

3°. Se dice en algunos libros de religión y algunas personas de ese entorno, que Dios permite, destruye, castiga por toda la eternidad, o sólo salva a unos pocos de sus hijos. Si

como también dicen, Dios es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente ¿Cómo puede Dios permitir la destrucción de sus hijos? Si es Amor ¿Por qué no va a salvar al resto de sus hijos si nosotros mismos, imperfectos, lo haríamos? ¿Cómo les va a castigar a toda la eternidad de sufrimiento si son parte de Él mismo y Él mismo les puso en su destino casi predispuestos para hacer el mal? ¿Por qué mandó a su hijo para salvar a toda la humanidad si luego permite que otros muchos se pierdan sin poner interés en remediarlo? ¿Puede ser destruido algo que es parte de un Ser Omnipotente?

4°. El hombre, aún con lo imperfecto que es, tiene planes para prevenir que las personas mueran en determinadas circunstancias, ¿Por qué no los va a tener Dios si su Sabiduría es infinita? ¿No es lógico pensar que Dios tenga unas leyes que gobiernen la evolución del hombre, así como ocurre con la naturaleza, para que todo sea cada vez más perfecto?

Las Enseñanzas Esotéricas dicen que ningún Espíritu se pierde porque es parte de Dios, que ése Espíritu renace, y que por medio de la Ley de Causa y Efecto - se cosecha lo que se siembra- en cada vida obtiene lo que le corresponde en bien y en mal según las causas que haya hecho en su anterior vida. Por lo tanto, el Ser humano es y tiene el resultado de sus propias acciones y no el resultado de un Dios antojadizo. Dios no castiga sino que hace que sus Leyes nos enseñen a ir por el camino más recto, - como nosotros hacemos con nuestros hijos - esas Leyes nos traen los efectos de unas causas que cometimos para que a través de la experiencia aprendamos a ser cada vez más espirituales, humanitarios y mejores instrumentos de Dios en la Tierra.

Sólo las obras de la humanidad esclavizan a la humanidad; sólo las obras del ser humano estorban al ser humano; sólo el mal uso de la voluntad, el libre albedrío y la mente castigan al hombre. Hay una frase muy conocida en la Filosofía Oculta que dice: “ Hombre, concéte a ti mismo y conocerás a Dios”. El desarrollo espiritual trata de adelantar en cada vida unos pasos en ese Sendero de vuelta al Padre, si el ser humano aprende a utilizar sus cuerpos para su propio desarrollo y el de los demás, estará andando a pasos agigantados. Si aprende a utilizar y practicar algunos de los diferentes métodos o técnicas de desarrollo, verá que sus conceptos sobre la vida, el Ser, y la naturaleza cambian por completo obteniendo así una vida interior más elevada que inclina a ser más benevolente, altruista y caritativo. Esa es la primera meta que tenemos que alcanzar, y tengo la intención de ayudar con este libro a todo aquel que lo desee.

Una de las cosas en que las enseñanzas esotéricas y la teología coinciden es en que, como dijo Cristo, "Cosechamos lo que sembramos". La diferencia entre algunas religiones y la enseñanza oculta es que las Leyes Divinas - Dios - no nos dan lo que merecemos como castigo sino porque nos pertenece, ya que nosotros hemos sido los sembradores.

Si una persona en esta vida se desvía de su destino por causa del alcohol, y a su vez, maltrata e impide que también se cumpla el destino y las posibilidades de desarrollo de su esposa e hijos, esta creándose lo que en ocultismo llamamos un “mal karma” o mal destino, dicho de otra manera, esta sembrando y creando causas que son negativas.

Ante este caso, las Leyes Divinas no le castigan sin más ni más, sino que la primera lección que le enseñan es grabar en su conciencia el resultado del sufrimiento que tendrá en el “purgatorio”, o sea, el dolor que sintieron su esposa e hijos por su maltrato. Cuando haya sufrido todo esto, y lo una al resultado de otros sufrimientos y experiencias de otras vidas, habrá dado otro paso más en su evolución, pero lo habrá hecho por medio del sufrimiento y no por medio de actos benévolos voluntarios. Esta es una gran diferencia.

La segunda lección que tienen que aprender y que el Ego en su propio mundo y con su conciencia libre de la influencia de los deseos acepta, es volver a unirse a esos Egos o

Espíritus que fueron esposa e hijos para que, de alguna manera, (como familia, amigos, compañeros o jefe de trabajo) les pueda beneficiar materialmente por los perjuicios que les causó en su anterior vida. Así actúa la Ley de Consecuencia, dándonos el resultado de nuestras acciones y haciendo que cosechemos lo que sembramos, pero siempre de una manera justa y sin maldad, porque en los mundos espirituales no existe el mal.

El mayor enemigo de la humanidad es la ignorancia, y por mucho que los Seres espirituales que están por encima del hombre nos quieran ayudar, si el ser humano no aprende por el correcto uso de su mente y el control de sus deseos, estos seres, con todo el dolor de su corazón, no lo podrán hacer. Cuando ellos ven que una persona se esfuerza por quitarse vicios y defectos e intenta elevar su desarrollo moral y espiritual, aunque no lo creamos, ellos trabajan desde los mundos invisibles para darle todo su amor y hacer que esa nueva luz no se apague y que cada vez brille más.

El hombre tiene dos caminos para aprender en esta vida: 1°. Por medio de sus experiencias buenas o malas y, 2°. Por medio de las experiencias de los demás. En estos dos casos es muy importante el uso del discernimiento, la observación, la meditación y otros ejercicios que mencionaré en este libro.

Los Maestros espirituales y Guías de la humanidad desean que nuestra evolución sea rápida y por el camino del bien, pero también respetan nuestro libre albedrío, y por lo tanto “sufren” cuando el hombre comete tantos errores. Nosotros intentamos guiar a nuestros hijos con todo nuestro amor, pero si ellos voluntariamente hacen algo que les causa dolor significa que aprenderán de esa experiencia por medio del dolor y no por nuestra guía amorosa de padres. De forma similar actúan estos Seres elevados, ellos no nos obligan, sino que como padres nos quieren llevar por el mejor camino; en nosotros está hacerlo y aprovechar su ayuda o no.

El resultado de todas estas experiencias, es lo que sacamos como fruto para la próxima vida en forma de “Sabiduría” o “Conciencia”, esta conciencia es la base de la estructura mental, instinto, o deseos de elevación vida tras vida. Si quisiéramos saber hacia dónde nos lleva la Ley del Karma, veríamos que su fin es mostrarnos que el Ser humano es uno con Dios, que la humanidad debe conocerse a sí misma para conocer a Dios, y que debe amarse a sí misma para amar a Dios. Pero para amar es necesario desarrollar todas las virtudes que nos llevan al amor, y para conocernos tenemos que ser conscientes de estas Leyes y saber que somos dueños de nuestro destino. Todo pensamiento, palabra y obra tendrán su efecto sobre nosotros, por lo tanto, si deseamos elevarnos a los conceptos anteriores, debemos empezar a cambiar nuestros deseos por nobles aspiraciones, para que la mente guiada por el espíritu anheloso pueda alcanzar la meta de perfección cuanto antes.

Las aspiraciones, hábitos y deseos elevados de nuestra anterior vida, nos traen como efecto, mayores posibilidades de desarrollo para esta, por eso, nuestro deber es cumplir las aspiraciones de la vida pasada y crear otras nuevas y más elevadas. Si no lo hacemos así, tendremos una gran lucha con nuestra conciencia, porque ella sabe que, como Espíritus, nos comprometimos antes de renacer a cumplir una serie de obligaciones y a hacer otras cosas en favor del desarrollo espiritual individual y de la humanidad. Si no lo cumplimos por dejarnos llevar por nuestros deseos materiales y pasionales, estaremos interrumpiendo nuestro propio desarrollo de una manera seria y grave.

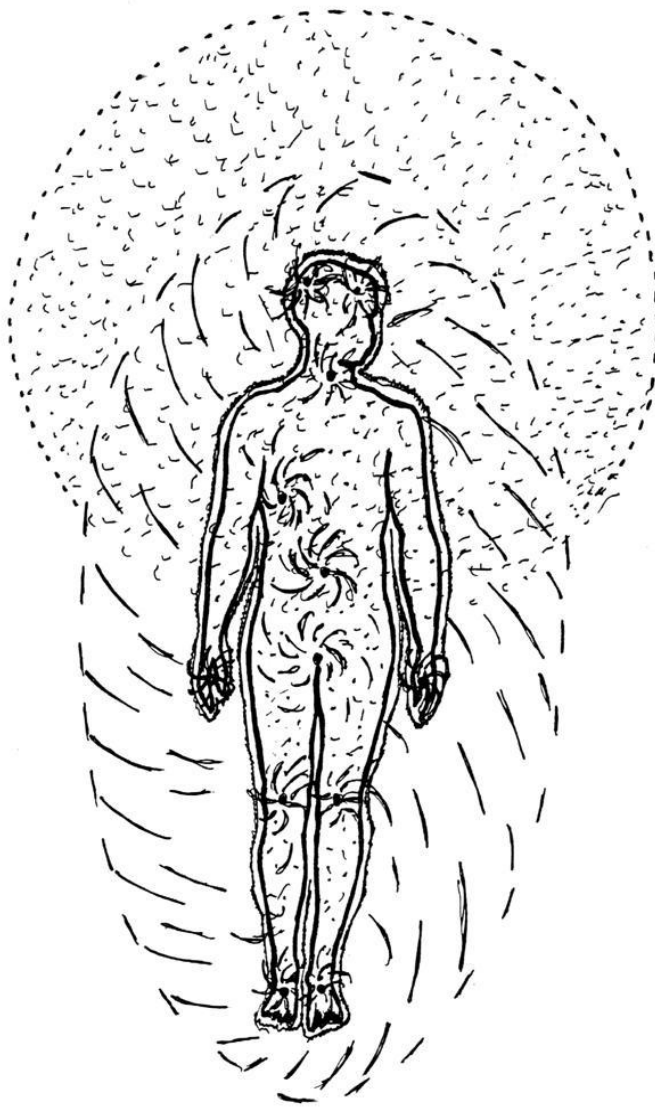
Así, la Ley de Causa y Efecto es perfecta, justa y amorosa puesto que actúa para nuestro propio desarrollo. Nosotros somos nuestros propios carceleros y verdugos, o nuestro propios Ángeles de la Guarda y Guías espirituales. Si hacemos mal a alguien nos lo hacemos nosotros mismos; si robamos, nos robamos nosotros mismos; si no cuidamos nuestro cuerpo físico –que es el Templo de Dios - nos saldrán enfermedades y así aprenderemos a valorarle;

si abusamos de la energía creadora por medio del sexo y de la mente sobre cualquier otra persona, naceremos con un defecto físico o psíquico, y así sucesivamente. Esta Ley hace que tomemos conciencia de los valores espirituales y materiales para que lo utilicemos en nuestro desarrollo y el de los demás.

Tenemos y somos lo que nos corresponde y nos relacionamos con quienes tenemos deudas pendientes de anteriores vidas, pero nuestro deber es quedar bien con todas las personas y ayudar allá donde podamos de manera desinteresada. Esta Ley no la puede burlar nadie, si el hombre colabora con ella encuentra dicha y recompensa, pero si no, encuentra sufrimiento y castigo.

Nuestro deber es meditar y discernir para ver cuándo hacemos el bien y cuándo el mal, cuándo hacemos el bien de corazón o cuándo por egoísmo. Nuestro deber es actuar de una manera compasiva, justa, amable y sincera, porque así borramos de nuestro subconsciente toda semilla del mal y hacemos que nazca y florezca el bien.

Yo os invito a reflexionar detenidamente sobre estas enseñanzas para que intentéis ver el efecto de las causas que cometéis en vuestra vida diaria, pero, ¡cuidado! no os obsesionéis con lo malo, ved también lo bueno y sabed que vuestras aspiraciones e intenciones son posibilidades de desarrollo para el futuro. Cuidad vuestras actitudes con el prójimo, no manifestéis odio, impulsividad, injusticia, cólera, ni cosas similares, eso os traerá los peores efectos. Pensad que una vez sufrida una deuda o pagado un karma, ya no nos vuelve más; pensad que las leyes de Dios están actuando en todo y constantemente; por lo tanto, si colaboráis con ellas os traerán prosperidad, salud y grandes posibilidades de desarrollo. Si queréis ver la Luz, abrid bien los ojos espirituales porque la tenéis dentro de vosotros mismos.



LOS CUERPOS DEL EGO

*“ Maestro, ¿Qué he de hacer para desarrollar mi espíritu y elevar mi conciencia?  
Trabajar, trabajar y siempre trabajar ”*

## CAPÍTULO I

### LOS CUERPOS O VEHÍCULOS DEL SER HUMANO

Para hablar del desarrollo espiritual humano, debemos hablar antes, de las herramientas o medios que éste tiene para poder expresarse en este mundo, y así experimentar y tomar conciencia del resultado de sus acciones.

Es muy importante, llegado este punto, que olvidemos el concepto de que somos sólo un cuerpo físico y comencemos a tomar conciencia de que somos un Espíritu que se manifiesta por medio de diferentes envolturas, que a su vez, nos velan la verdadera conciencia espiritual. Según comprendamos esto, veremos más claramente el error de pensar que somos un cuerpo de materia densa, y las posibilidades de dominar nuestros hábitos, carácter y forma de pensar. Este es el primer paso para que la humanidad exprese su conciencia “fuera del cuerpo” y comience a manejar sus vehículos como mejor crea conveniente en su desarrollo espiritual.

El verdadero Yo, es parte del Yo Universal, y sus cuerpos son las envolturas en las que está encerrado. Lo más importante ahora es que ese "Yo" aprenda a dirigir sus cuerpos, que, como si fueran un carruaje tirado por cuatro caballos, quieren ir donde les apetece. Ese Yo Superior es un Ser con unas posibilidades latentes inimaginables para el hombre, esas posibilidades deben ser transformadas en poderes dinámicos por medio de la voluntad y las experiencias en el mundo físico.

Según avanza la humanidad en su progreso espiritual, su conciencia se eleva hacia otros planos espirituales y adquiere más poder. Según adquiere poder y amplía su conciencia, así manifiesta ciertas facultades nuevas que se convertirán en virtudes aquí en la Tierra.

Dice un axioma hermético que “Toda causa tiene su efecto y todo efecto tiene su causa”. Por otro lado, sabemos que lo primero que debe hacer el Ser humano es “conocerse a sí mismo”. El cuerpo físico no puede ser el hombre, puesto que el cuerpo es “materia densa” como cualquier otro objeto material, aunque con alguna diferencia en su composición no deja de ser “materia muerta”; si no fuera por la vida que le anima sería un objeto inerte. Se ha demostrado a través de experimentos con básculas muy precisas que en el momento de la muerte, el cuerpo físico pierde peso, algo abandona el cuerpo. Entonces, lo lógico es pensar que nosotros abandonamos ese cuerpo y lo que queda es un cadáver como cuando se mata a un animal. Esto es lógico puesto que sabemos que la mente domina o hace lo que quiere con el cuerpo y no el cuerpo con la mente.

Si imaginamos un cuerpo físico con vida, no veremos nada más que un “cuerpo que se mueve”, sin sentido de ninguna clase ni orientación, entonces podemos llegar también a la conclusión, de que el hombre no es ésa vida que anima el cuerpo físico; esto indica que la “vida” es una energía que vitaliza y anima el cuerpo hasta un determinado año. Pero, vamos a imaginarnos otro cuerpo que será la causa de nuestros sentimientos, deseos y emociones. Éste tercer cuerpo es el que hace que el hombre desee cosas, sienta, tenga un incentivo para ir o venir, que sienta emociones, odios, pasiones, y un largo etcétera. Ahora podemos ver que tenemos un cuerpo físico con vida y que, además, se mueve en determinadas direcciones porque “desea” y “siente”. Si lo meditamos nos daremos cuenta rápidamente que este cuerpo

de “deseos”, tampoco puede ser el ser humano porque nosotros no actuamos dominados totalmente por los deseos, pasiones y odios. La humanidad tiene la capacidad de dominar muchos de sus deseos y controlar sus sentimientos y emociones, tiene voluntad para actuar en el mundo.

Cuando el hombre ve que sus deseos, vicios, pasiones, odios y rencores perjudican su bienestar y su salud, razona, y por medio de su voluntad comienza a cambiar de actitud en la vida. Si la humanidad no tuviera mente, no podría hacer esto ni sería dueño de su vida y no evolucionaría como lo hace. Sabiendo esto, podemos ver que nosotros también tenemos una mente para dominar los deseos por medio del discernimiento y para dirigir nuestra vida de una manera razonada y lógica.

Para la mayoría de las personas, el ser humano es un cuerpo físico que vive, tiene deseos y emociones y piensa. Para el ocultista, también tiene esos cuatro cuerpos o vehículos de manifestación, pero el verdadero ser humano está por encima de ellos y tiene la posibilidad de dominarlos y dirigirlos a su antojo. Veamos, todas las personas se habrán dado cuenta que su mente, en un momento determinado, se ha puesto a pensar en “mil cosas a la vez” o está “tarareando” una canción que ha oído y que ya no la quiere cantar porque le aburre; otras veces nos damos cuenta de que nuestra mente está pensando en cosas absurdas y sin importancia que no sirven para nada. Cuando ocurre esto, algunos dicen: ¡Qué tontería estaba pensando yo! ¿Por qué estoy pensando en esto si no tiene importancia y no va conmigo? ¡No sé que hacer para quitarme esta canción de la cabeza!

Ahora nos podemos preguntar ¿Quién es ése o eso, que se pregunta esas cosas y que no puede dominar o controlar la mente? ¿Quién es ése que cuando se da cuenta de que está pensando en algo que no quiere, corta ese pensamiento? ¿Quién es ése que cuando quiere concentrarse para hacer algo utiliza la mente consciente, voluntaria y firmemente para hacer con ella lo que desea y sacar provecho mediante su uso? Ese es el Ego o Yo Superior que algunos llaman el verdadero Ser humano. Es el “Yo” que está por encima de los otros cuerpos, el Espíritu velado por diferentes grados de materia que le impiden manifestarse tal y como es. Esos velos son los deseos, pasiones, hábitos, la mente incontrolada, etc., y esos velos son los que el Ego debe quitarse por medio de la evolución y desarrollo moral, mental y espiritual, para poder manifestarse por medio de su vehículo más denso, el cuerpo físico.

Para hacer eso, debe cambiar todo lo negativo que tengan esos cuerpos y hacerlo positivo y espiritual, eso es el “Desarrollo Espiritual” según el Esoterismo”, eso es “Conocerse a sí mismo”, eso es “Conocer y crear causas” para crear nuestro propio destino de una manera consciente. Según el hombre descubre como son sus sentimientos y como piensa, así puede cambiar su línea de conducta y empezar a recorrer el “Sendero de Retorno” que le llevará de vuelta a casa.

El Ser humano es una vida de la “Vida Universal”, una mente de la “Mente Universal” y una esencia de la “Esencia Universal”. Sus cuerpos son vehículos para su expresión en el mundo físico; son un conglomerado o vida colectiva de millones de vidas que evolucionan por medio de nuestra conciencia y cuerpo. Así mismo, nosotros lo hacemos por medio de la Conciencia de Dios y su expresión física o manifestación material, ya que “En Dios vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.”

Cada uno de esos cuerpos pertenece a un mundo. El cuerpo físico compuesto de materia física pertenece al mundo físico y, al morir, esta materia se vuelve a integrar en el caos de átomos de donde surgió. El cuerpo vital o etérico es de materia más sutil, este cuerpo pertenece a la parte etérica del mundo físico y es el clásico “fantasma” que se puede ver en los cementerios, ya que es idéntico al cuerpo físico. El cuerpo emocional o de deseos, pertenece al Mundo Astral o de Deseos y, al cabo de un tiempo después de la muerte, también

se desintegra como lo hacen los anteriores para que su materia vuelva al caos a donde pertenece. Este cuerpo también es utilizado por algunos Espíritus para manifestarse en sesiones espiritistas o mediumnicas y, algunas personas tienen la capacidad de utilizarlo de una manera consciente y voluntaria para hacer ciertas actividades mientras su cuerpo físico duerme. El cuerpo mental pertenece a las regiones inferiores del Mundo del Pensamiento, y ahí es donde el Ego o verdadero Yo, forma sus pensamientos para que después se revistan del sentimiento adecuado, se vitalicen, y al final se manifiesten en actos físicos, palabras o cosas materiales.

Estos cuerpos están todos en un mismo espacio, todos compenentran el cuerpo físico, podríamos decir que es como el bloque de hielo donde hay: sólidos, líquidos, gases, y partículas atómicas, o sea, diferentes grados de materia en un sólo cuerpo. Después de que el cuerpo físico muere, van muriendo los demás y volviendo al caos de donde proceden para poder formar parte de un futuro cuerpo más perfecto, pues esta materia también evoluciona vida tras vida.

Lo podríamos resumir de la siguiente manera, lo mismo que en el bloque de hielo hay diferentes grados de materia hasta llegar a la que el hombre no percibe con su ojo físico, así el Ego, está funcionando o manifestándose aquí en el mundo físico con un cuerpo material. Este cuerpo está vitalizado por un cuerpo etérico, que a su vez está compenetrado por otro más sutil de deseos y emociones, y todo esto está gobernado, o al menos así debería ser, por otro vehículo de materia todavía más sutil llamado cuerpo mental. Según se esfuerce el hombre por ser mejor moral, mental y espiritualmente, así estará facilitando la manifestación de ese Espíritu lleno de Sabiduría y Poder.

El que un ciego no pueda ver el mundo físico no significa que no exista, así mismo, el que la mayoría de las personas no puedan percibir los mundos o cuerpos invisibles del hombre, tampoco significa que no existan. Hay infinidad de partículas en la atmósfera, señales de radio, televisión, partículas que las reconocemos por medio del olfato o el oído, y otras muchas señales que se detectan por su vibración y por medio de aparatos específicos; sin embargo no lo detectan nuestros ojos físicos por el simple hecho de no tener esa sensibilidad o poder de captación.

Existen personas que no ven nada, otros ven poco, otros ven lo normal y ¿Por qué no puede haber personas que vean más allá de lo normal? Si cogemos una rueda y la hacemos girar con fuerza, al principio veremos sus radios, a continuación veremos algo indefinido con un determinado color y, más tarde los radios desaparecerán y oiremos un sonido ¿Qué ha pasado? Pues simplemente que hemos ido aumentando la vibración de la rueda y la hemos puesto en un nivel que nuestros ojos físico no son capaces de captarla y no nos queda otro sentido que el oído para captarlo. Si esto lo pudiéramos aumentar más, la rueda desaparecería de la vista y no oiríamos nada porque el oído tampoco captaría esa otra vibración tan elevada. El hombre conoce y admite lo que sus sentidos captan y no sabe que hay algunas personas con una visión tal que captan vibraciones más elevadas, y por lo tanto, ven otros grados de materia más sutil que es invisible para nosotros; a estas personas se les suele llamar clarividentes.

Cada uno de nuestros cuerpos (físico, vital, de deseos y mental) están formados de materia de diferentes grados de densidad, pero esa materia está toda en un sólo espacio o cuerpo físico lo mismo que en la carne hay células, moléculas, átomos, protones, neutrones, etc. Estos cuerpos son los que utiliza el Ego vida tras vida para renacer, experimentar, aprender y desarrollarse en todos los sentidos.

Lo mismo que un inventor crea una idea, la elabora, da vida con el pensamiento, la pone un sentimiento o deseo, y por último, la manifiesta materialmente en el mundo físico;

así el Ego desde su propio mundo, se manifiesta por medio de su mente, deseos, vida y cuerpo físico para experimentar y evolucionar, o dicho de otra forma, para adquirir conocimiento y elevar su conciencia.

Algunos de los motivos principales por los que necesitamos estos cuerpos son:

1°. Porque necesitamos experimentar para poder evolucionar.

2°. Porque tenemos que perfeccionar esos cuerpos cada vez más, para sacar mayor provecho de los mundos en los que evolucionamos.

3°. Porque tenemos que desarrollar la voluntad.

4°. Porque tenemos que espiritualizar el carácter.

5°. Porque debemos desarrollar la mente.

Lo mismo que aquí trabajamos durante el día y descansamos por la noche para asimilar las experiencias diarias y para restaurar el cuerpo físico, así mismo renacemos, aprendemos y experimentamos durante toda una vida para después, en esos mundos invisibles, asimilar el fruto de la misma y unirlo a la “conciencia” que es el resultado de la experiencia de las anteriores vidas.

Lo mismo que un niño tiene que volver al colegio para continuar su aprendizaje, también el hombre renace por medio de esos cuerpos para continuar su desarrollo y evolución aquí en el mundo físico. Lo mismo que un niño hace los deberes o estudia para grabar mejor lo que ha aprendido en clase, así mismo el Ego asimila lo bueno de la vida pasada, borra los malos hábitos, aprende a obrar de una manera benévola y honesta, y hace que en la próxima vida nos inclinemos con más fuerza hacia el desarrollo de las virtudes espirituales para que la voz de nuestra conciencia sea más fuerte. Así pues, por medio de este aprendizaje después de la muerte del cuerpo físico, estamos más evolucionados y renacemos más preparados para hacer el bien en la humanidad, y comprender que todos somos hermanos en espíritu y que nos tenemos que ayudar mutuamente porque todos tenemos que llegar al mismo sitio.

Estos cuerpos son lo más preciado que tiene la humanidad ya que sin ellos no podría evolucionar, por eso también debemos aprender a valorarlos comenzando con el físico. Cuanto más vivamos, más oportunidades tendremos de aprender y de quitarnos deudas que tenemos de otras vidas. Si cuidamos el cuerpo por medio de no tomar sustancias que alteren la mente y que perjudiquen su organismo, estaremos haciendo una obra muy importante. Si no abusamos o derrochamos la energía en esfuerzos físicos innecesarios, si no derrochamos la energía sexual creadora e incluso mental, tendremos más vitalidad y el cuerpo físico funcionará mejor. Esta energía es creadora y gracias a ella pensamos y creamos, trabajamos y procreamos. Si no nos dejamos llevar por las pasiones, la sensualidad, los vicios y deseos que hacen grandes daños en el cuerpo astral, repercutiendo así en el cuerpo vital y en el sistema nervioso, estaremos mejorando y cuidando también este cuerpo y daremos pie a que nuestros deseos sean cada vez más elevados y espirituales. Si utilizamos la mente de una manera concentrada, voluntaria y conscientemente, haremos sólo lo que verdaderamente deseamos para nuestro bien y el de nuestros cuerpos, pero si la dejamos a su libre albedrío, se dejará llevar por los deseos y estará en mil cosas a la vez para no sacar provecho de nada.

Por todo esto, es muy importante que dominemos y cuidemos nuestros cuerpos porque, cuanto más lo hagamos, antes seremos más felices; antes descubriremos a nuestro verdadero Ser; antes seremos unas personas tranquilas llenas de amor, paz, y buenos sentimientos. Esa es la meta del Ser humano y si no fuera por sus cuerpos no lo conseguiría, por lo tanto, cuanto antes nos pongamos manos a la obra desde el puesto del propio Espíritu y pongamos todo nuestro empeño en espiritualizar nuestros vehículos, antes les doblegaremos, guiaremos y seremos las personas más felices del mundo.

Ahora estamos en una situación más provechosa para explicar detalladamente cómo podemos sacar provecho de estos cuerpos para nuestro propio desarrollo espiritual. Veremos cómo, por medio de los cuerpos y su funcionamiento, la humanidad puede cambiar sus costumbres, carácter y punto de vista sobre la humanidad y la naturaleza.

“Mantened claros estos principios y discernir diariamente en todo lo que hacéis, sentís o pensáis, fijad vuestra meta en el Yo Superior e intentad sentir su influencia y guía”

*“Por medio del conocimiento de la Verdad y su práctica,  
el hombre llegará a ser libre”*